

Algún día te escribiré un poema que no mencione el aire
ni la noche;

un poema que omita los nombres de las flores, que no
tenga jazmines o magnolias.

Algún día te escribiré un poema sin pájaros ni fuentes, un
poema que eluda el mar
y que no mire a las estrellas.

Algún día te escribiré un poema que se limite a pasar los dedos
por tu piel
y que convierta en palabras tu mirada.

Sin comparaciones, sin metáforas, algún día escribiré un
poema que huela a ti,
un poema con el ritmo de tus pulsaciones, con la intensidad
estrujada de tu abrazo.

Algún día te escribiré un poema, el canto de mí dicha.